



## Entrevista con Juan Bueno «Colorao»

**El taller de alquiler  
de bicicletas  
«La golondrina»**

Juan Bueno «Colorao» es un macoterano como todos, que, a base de trabajo, sacrificio y entrega ha sacado a su familia adelante. En esto, Juan no se distingue en nada de la gente normal que desliza su vida, con mayor o menor dificultad, por la pista escabrosa de la tierra. En cambio, nuestro personaje ha desarrollado dos facetas que sí han tenido su incidencia en la actividad deportiva y cultural de nuestro pueblo: nos referimos a su taller de alquiler de bicicletas «La golondrina» y a su grupo de teatro «Cuadro Artístico Juvenil Macoterano».

En aquellos años, en que los medios eran tan escasos que no podíamos ni comprar una bicicleta para desplazarnos a cualquier sitio y recrearnos manejando un artilugio, Juan decide instalar en Macotera un taller de alquiler, que pudiese satisfacer esta necesidad tan perentoria. Lógicamente detrás de esta iniciativa estaba la intención de montar algo que le ayudase a sobrevivir, pero, al mismo tiempo, esta novedad sirvió de entretenimiento a esa juventud carente de alicientes y alternativas para pasar un rato de diversión los domingos. Los jóvenes, todos los domingos, alquilaban una bicicleta, media o una hora, en casa de Juan, y por una o dos pesetas gozaban el placer de dar pedales o de hacer una visita a las mozas de los pueblos vecinos. El que tenía que desplazarse a Peñaranda era otra cosa, el alquiler se determinaba a un «tanto alzado». Pero, ¿de dónde le viene a Juan su afición por la bicicleta? En el año 34 Juan, con otros paisanos: Jerónimo «Carilís», Francisco «Junquera», Juan José «Gitanín» y Jesús «Tacones», marcharon a estudiar a los salesianos a Carabanchel Alto. Allí les sorprendió la guerra y los frailes y los seminaristas tuvieron sus dificultades, y los cinco macoteranos se quedaron solos y sin familia en Madrid; gracias a Isabel «La Jorja», que les cobijó unos días en su casa. Juan tuvo la oportunidad de trabajar en la lana para Pablo «Minuto», y, muchos días, tuvo que trasladarse a «El Molar» y otros lugares a buscar comestibles. El desplazamiento lo hacía en bicicleta; bicicletas viejas que sufrían averías a cada instante y que él tenía que reparar como fuese. De aquí precisamente le vino la idea de montar en su pueblo un taller de alquiler. Primeramente lo tuvo instalado en la cochera de don Lucio, al lado de la casa de su padre, en la calle Carretas. Después, ocupó una habitación pequeña, próxima al taller mecánico de Sebas y un buen día decidió comprar el Centro de Salud de don Agustín, enfrente del huerto de don Gerardo. Acondicionó un local y así puso en marcha un oficio que, después, ha tenido continuidad en su hijo. Juan tiene muchas anécdotas que contar de aquellos años duros, pero entrañables para todos los que los vivimos. Nos cuenta que una mañana se presenta Alfredín «El Secretario» a alquilar una

bicicleta. Iba mandado por su hermano, que debía a nuestro protagonista un dinero por el menester. Juan se dio cuenta de la intención del hermano y le dice a Alfredo: «Si te montas en la bicicleta te la alquilo, si no, no». Responde a Alfredo: «Es que por la mañana no sé montar». La limitación de espacio no nos permite abundar en este tema, pero es curioso el conocer la cantidad de picaresca que había detrás de este enredo.

Pronto Juan, animado por un señor de seguros «El Sol», adecentó una habitación en su hermoso corral y compró trece gallinas. Las cosas no le fueron tan mal, y toma la decisión de comprar el huerto de don Angel a Miguel Cuesta, y construye una nave y su vivienda actual. Compra un puesto en el mercado de San Juan de Salamanca. Recuerda con cariño, aquellos años en que sus hijas se trasladaban a Salamanca a trabajar en el puesto, y comían en el cuartucho que tenía Baltasar el «Roble» en la Avda. de Mirat, enfrente de la Plaza de Gabriel y Galán. Años difíciles, que se superaron y han contribuido a crear un cierto bienestar a la familia.

Juan, además de ser un gran trabajador, supo llenar con ilusión y aprovechamiento sus ratos de ocio. Fundó una compañía de teatro, que tituló: «Cuadro Artístico Juvenil Macoterano», por medio de esta actividad acercó la cultura a los jóvenes que trabajaban con él y a su pueblo, que acudía en masa a sus representaciones. Pero no se limitaba a ensayar las obras de grandes dramaturgos, sino que él mismo fue autor de muchos sainetes. Por la curiosidad y por su interés les acompañamos un programa de sus actuaciones de los años 47.

Juan, como nos dice él, ama a Macotera y lo siente desde la intimidad de sus recuerdos. A Juan se le va una lágrima de añoranza mientras fija su mirada en la distancia.

**CINEMA RAMOS - MACOTERA -**  
DOMINGO, 5 DE ENERO DE 1947

A LAS NUEVE DE LA NOCHE  
EL CUADRO ARTISTICO JUVENIL DE ESTE PUEBLO, TIENE EL HONOR DE PRESENTARLES A VDS. POR VEZ PRIMERA, UNA GRAN FUNCION DE TEATRO REPRESENTANDO EL GRANDIOSO DRAMA EN TRES ACTOS Y EN PROSA, ORIGINAL DE LOS P. P. SALESIANOS, TITULADO

**EL HUERFANO DE SUIZA**

CON EL SIGUIENTE REPARTO

Marqués de Senabge .....	Miguel Blázquez
Carlos (su hijo) .....	Francisco Bueno
Walter .....	Marino Sánchez
Eguerton .....	Luciano Bueno
Dionisio, bajo en nombre de Enrique .....	Segismundo González
Juez .....	Elias Campos
Blás .....	Julián García
Lorenzo .....	Alfonso Bueno
Anselmo .....	Fernando Sánchez

Director de escena: Juan Bueno. Apuntador: Sebastián Blázquez

El Cuadro Artístico Juvenil en su primera campaña quiere presentarles el grandiosísimo sainete

**QUIERO HECHARME NOVIA**  
original de J. B., acto único representado por nuestro humorístico  
**ALFONSO BUENO y LUCIANO BUENO**

A continuación se pondrá en escena un cuadro sentimental, original de I. B., basado sobre la guerra pasada y será adornado por nuestro compañero SEGISMUNDO GONZALEZ, que recitará la poesía titulada

**DOS DE MAYO**  
(APTA PARA MENORES)

El espectáculo será amenizado por nuestra música

**CACHARRAL**  
que entonará sus escogidos cantos modéfnos bajo la dirección del maestro de la obra

PRECIOS.—Butaca y Delantera, 2,00 ptas. General, 1,50.

NOTA.—Si por causas ajenas a la voluntad de la Empresa, hubiera que suspender el espectáculo una vez empezado, el público no tendrá derecho a reclamación alguna.

Imp. Juan J. Martín, Plaza del Ayuntamiento - Peñaranda

# Residencia «El Cerro»

*Veintiún años de funcionamiento*

El año 1971, las Hijas de la Caridad, el señor cura párroco de Macotera, don Rafael Pascual, junto con el equipo de entusiastas y colaboradores y el Ayuntamiento sintieron la necesidad de instalar, en nuestro pueblo, una residencia de ancianos que acogiese a todas aquellas personas del pueblo que precisaran de una atención especial debido a las deficiencias propias de la edad. Se elaboró un proyecto de adaptación de las antiguas escuelas del Hospital de Santa Ana al nuevo servicio, y el Ayuntamiento se responsabilizó de sufragar los gastos ocasionados por las obras. Se inauguró la primera residencia de Macotera en agosto de 1971. Diez años largos funcionó la institución en el viejo hospital de Santa Ana. Posteriormente, el patronato que dirigía y dirige la administración de la institución, acordó levantar un edificio nuevo, más cómodo y acogedor para las personas de la tercera edad. Se iniciaron gestiones, se mantuvieron contactos con los superiores de las Hijas de la Caridad y con el Ministerio de Sanidad, y pronto dieron sus frutos. Las Hijas de la Caridad aportaron la cantidad de veinticinco millones, el Ministerio de Sanidad asignó trece y, junto con las aportaciones de los vecinos del pueblo, la obra se pudo hacer realidad. En esta empresa tuvieron buena parte los hermanos Sánchez Sánchez, los «Niños», que donaron los terrenos de «El Cerro», lugar que ocupa la flamante y nueva instalación.

Desde el principio, la dirección y administración de la residencia corre a cargo de un patronato integrado por el párroco de Macotera, la Madre Superiora de las Hijas de la Caridad, el alcalde del pueblo o representante del Ayuntamiento, en quien delegue, y dos vecinos de la localidad.

Del cuidado de los residentes se encargan siete Hijas de la Caridad y un grupo de tres personas contratadas; dos de las hermanas, sor Carmen y sor Pilar, llegaron a Macotera hace veintiún años, coincidiendo con la puesta en funcionamiento de la residencia, y aún siguen al pie del cañón, trabajando con la misma ilusión a pesar de su edad; lo mismo que sucede con don Rafael Pascual, que, desde el primer momento, vive entregado y atento para que no les falte el menor detalle a nuestros mayores.

La residencia dispone de cuarenta y cinco plazas. Todas están cubiertas por veintinueve macoteranos y dieciséis de fuera, y la lista de espera de nuevos ingresos se engrosa cada día. Según datos que figuran en nuestro poder, han presentado su solicitud de ingreso: dieciséis hombres, veintiséis mujeres y catorce matrimonios del

pueblo. Resulta paradójico, pues, al principio, cuando se abrió la residencia, existió una lamentable reticencia a ingresar en ella, hubo que admitir a personas de otras localidades para poder mantener el funcionamiento de la misma. En la actualidad, se ve que la situación es muy otra.

La nueva instalación es moderna, perfectamente acondicionada, dispone de todos los servicios propios a las funciones que realiza. La construcción consta de tres plantas; cada una está dotada de cuatro habitaciones bipersonales y siete individuales, con servicios completos para cada dos personas. Cada planta cuenta, además,

de un salón de recreo con televisión y mobiliario adecuado; aquí es donde los residentes pasan sus ratos de ocio. Cabe subrayar que una de las peculiaridades distintivas de la residencia de Macotera es su régimen abierto. Los residentes que deseen bajar al pueblo en los ratos libres, pueden hacerlo con toda libertad, siempre que se valgan por sí mismos; ahora sí deben respetar los horarios establecidos de comidas y descanso.

La residencia se autofinancia a sí misma. Los residentes pagan unas treinta y dos mil pesetas mensuales; los hay que únicamente aportan veintuna mil pesetas, nos referimos a los que perciben la pensión de Fonsos Sociales. No faltan limosnas de algunos macoteranos que desean contribuir al bienestar de sus paisanos mayores, pero estas aportaciones no son fijas ni periódicas. Se nos

informa que el Ayuntamiento les proporciona el servicio de agua y basuras.

Un grupo de señoras del pueblo, «Voluntarias de la Caridad», sube todos los jueves por la tarde a hacer compañía a las señoras mayores y realizan con ellas trabajos manuales: juegos de cama, punto, ganchillo y labores. Con estos trabajos organizan una exposición en San Roque. La señora Beatriz Guerras, con sus 98 años, todavía da al ganchillo con relativa soltura y anima al corro de «aprendizas» con sus raciones de entusiasmo.

El residente más antiguo en la entidad es el señor Guerras, recientemente fallecido; ingresó con su esposa en el año 1971; su esposa murió en el 75. La primera persona que falleció, recuerda con todo tipo de detalles sor Carmen, fue la señora Merina, el día 15 de marzo de 1973, trece meses después de su ingreso.

La residencia, desde su posición estratégica, preside el pueblo y es el ejemplo de cómo se deben hacer las cosas, con una labor callada y con grandes dosis de abnegación y sacrificio.



# Surgió



Sí, queridos amigos de Macotera: fue aquí, en Lasarte (Guipúzcoa).

Con motivo de unas fiestas extremeñas, estábamos en tertulia un grupo de paisanos y a alguien se le ocurrió decir: ¿Por qué no hacemos nosotros también una pequeña fiesta?».

Fue tal el ánimo con que acogimos la sugerencia que la oportunidad no se hizo esperar. En aquel momento ya éramos diez. Era necesario poner una fecha, pues había que comunicárselo a todos los demás. Elegimos el primero domingo de octubre.

La afortunada iniciativa se llevó adelante; nadie dijo que no. Y en torno a la mesa, nos reunimos con ilusión veintiséis personas. Entre ellas, siete eran cónyuges de macoteranos que, como macoteranos se consideran y como tal son considerados.

Fue muy de destacar la participación de todos, nadie se explicaba el porqué esto no había sucedido antes.

Al principio, todos nos mirábamos, mientras se hacían fotos; después empezó el jolgorio y el ánimo fue aumentando. Flotaban en el ambiente sentimientos espontáneos, canciones de Macotera, incluso soleares. Y, por supuesto, no faltó la música de la charrá de San Roque, seña de nuestra identidad.

Antes de terminar, se recogieron opiniones de lo que estábamos viviendo y de una posible repetición en el futuro. Fueron momentos emotivos, los más sensibles apenas podían hablar. Otros repetían: «¿Cómo no lo hicimos antes?» y otros: «La próxima tiene que ser mejor». En fin, tantas cosas imposibles de resumir en este espacio...

Estábamos tan a gusto que nos daba pena separarnos; algunos seguimos hasta agotar el final de la tarde. Está demostrado que los macoteranos tenemos solera y mucha marcha.

Desde aquí, los que vivimos en este pueblo animamos a todos los que están fuera de Macotera a probar esta experiencia. Merece la pena. Y a la asociación cultural Amigos de Macotera, que sigáis adelante con vuestro proyecto.

Apostamos para que Macotera sea un pueblo vivo que se crezca. Deseamos que se planteen árboles y arbustos y corran buenos tiempos para que el campo sea fecundo; y que sea el pueblo más bonito, donde todos podamos disfrutar y sea único en sus raíces y costumbres.

Ludi, «Capucha»

## Ecós de Macotera

### En torno a un centenario

Hemos recibido de Gonzalo Gutiérrez Sánchez el siguiente escrito, dirigido a los macoteranos, residentes en Salamanca. Los interesados en el tema pueden

ponerse en contacto con él en el Paseo Canalejas nº 21-25, 2º A. Salamanca. Teléfono 269010.

“En el Boletín de la Sección Nocturna de Salamanca, correspondiente a los meses abril-mayo de 1992; se publica una carta-circular del vicesecretario del consejo Diocesano en la que se llama la atención a todos los adoradores activos, honorarios y a aquellos otros que pasaron por esta sección, y de una forma indirecta para aquellos otros venideros que quieran incorporarse a nuestra Obra; al anunciarles la próxima celebración, Dios mediante, del Centenario de la Sección de la Adoración Nocturna de Salamanca en el mes de mayo de 1994, tal acontecimiento, trayendo al caso las palabras evangélicas: «La mies es mucha pero los obreros pocos» (Mt. 9, 37).

Como tal acontecimiento ha de tener una gran relevancia para la Obra de Salamanca en particular, es nuestro propósito que, bajo la advocación y patrocinio de «Nuestra Señora la Virgen de la Encina», organizar un turno, bien de «caballeros» o «mixto» en Salamanca, teniendo en cuenta y dada la tradición levítica, cristiana y huella de santos de sus hijos macoteranos y al ser una de las comunidades o «minorías» más grandes y residentes en la ciudad de Salamanca; para tener un culto más activo de «Nuestra Señora de la Encina»; como patrona y guardiana de nuestros mayores al tener su templo propio en el lugar donde descansan nuestros difuntos.

De estos deseos se dará noticia cumplida en breve, por citación o mediación del Boletín Informativo «Amigos de Macotera» correspondiente”.

Gonzalo Gutiérrez Sánchez

## Noticias de Macotera

Con motivo de las fiestas patronales de San Roque, salieron a la luz cuatro libros sobre Macotera: uno sobre la vida de Jaime Flores Martín, «Macotera desde la macolla al monte»; el libro de poemas «Delirios» de Juan Zaballos «Machaca» y el número 7 de «Cuadernos Macoteranos». También se vendió una cinta con la misa del gallo, interpretada por el coro parroquial y unas piezas tocadas por los Pachulos, trabajo dirigido por Angel Carril, director del Centro de Cultura Popular de la Diputación de Salamanca.

### Defunciones

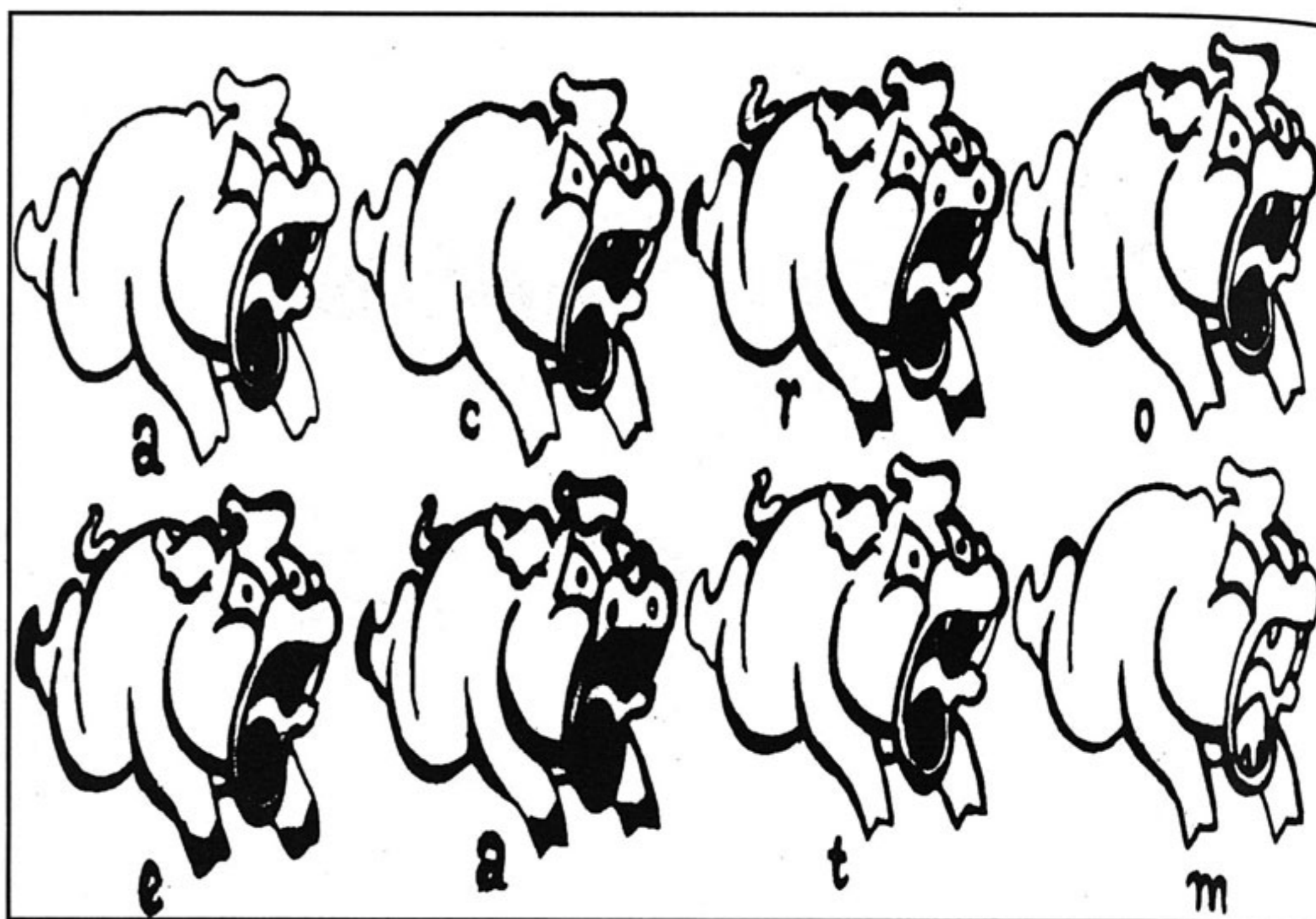
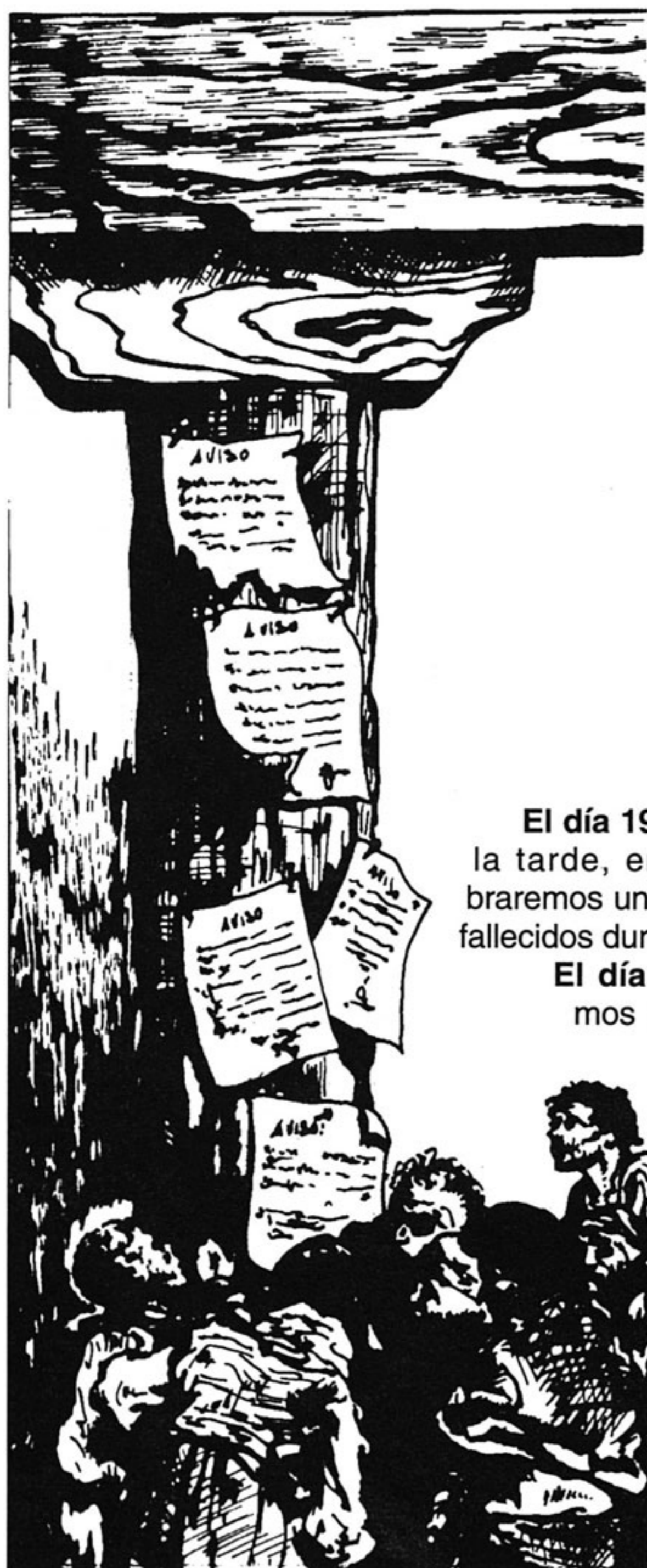
Mateo Jiménez Guerras, Belloto; Ana M.<sup>a</sup> Bueno García, Jorja; Serafín Calvo Nieto, Dimas; Octavio Calvo Nieto, Dimas; Valeriano García Niño, Correo; Juan Manuel Campos Cuesta, Campines; Atanasio Blázquez Blázquez, Mona; Ana M.<sup>a</sup> Cuesta Blázquez, Minuta; Manuel Benito Izquierdo, Augusto; Julián Bueno García, Panera; Angel Sánchez Ramos, Sargentillo; M.<sup>a</sup> Francisca Hernández Jiménez, Cachucha; Francisco Guerras, Tío Guerras.

### La mimbres del Hospital. El poste

De todos es conocida la tradicional costumbre de clavar en uno de los postes de la plaza cualquier aviso que tuviera que ver con la compraventa de cualquier enser, llámese casa, finca, vino... Antiguamente, para informar al personal de estos pormenores, se solía utilizar una mimbres que aparecía apoyada en la fachada del Ayuntamiento, que fue en su día el viejo hospital. Esta costumbre sigue en pie y deseamos que dure por su raigambre.

Este boletín se ha hecho eco de esta bella costumbre y quiere dedicar la última página de esta publicación para transmitir a su gente aquellos avisos, que tienen que ver con la actividad cultural de esta Asociación o de otra institución, y que puedan despertar el interés de nuestra gente.

# EL POSTE



Ordena de forma lógica los distintos dibujos de este marranito y encontrarás un nombre muy conocido por ti.

## Avisos

**El día 19 de noviembre**, a las *ocho y cuarto* de la tarde, en la parroquia de San Pablo, celebraremos una misa de difuntos por los macoteranos fallecidos durante este año. Quedas invitado.

**El día 29 de noviembre**, domingo, visitaremos el flamante Palacio de Congresos y la exposición que allí se exhibe.

La cita es en la entrada del edificio a las *once y media* de la mañana.

**A finales de diciembre**, como ya es tradicional, escucharemos en la iglesia de San Pablo la «misa del gallo», interpretada por el coro parroquial de Macotera, acompañada de castañuelas y pande-

retas. Del día y hora os informaremos por carta.

**Día 26 de noviembre**, en el Aula Cultural de Caja Salamanca y Soria, Plaza de los Bandos, concierto de guitarra a cargo de Octavio Bustos, a las *ocho y treinta* de la tarde.

### Asociación Cultural «Amigos de Macotera»

Cuentas corrientes: Caja Salamanca y Soria: 3300/012/0001166-1

Caja Postal: 0008786325

Caja Rural de Macotera: 5589

Para los interesados: la cuota es de **100 ptas.** al mes



## Caja Salamanca y Soria

Sr. D. ....

Calle ..... n.º .....

Localidad ..... Provincia .....

 **boletín informativo**  
ASOCIACION CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

### Equipo coordinador

Sebastián Sánchez Sánchez  
José Flores Martín  
Ramón Jaime López Flores  
Eutimio Cuesta Hernández  
Diego Losada Cosmes  
Juan Bueno Zaballos  
Fernando Cuesta Martín  
Ramón Zaballos Bueno  
Juan Manuel González Hernández  
Diego Caballo Zaballos  
Gaspar Blázquez Rodero  
José Luis Rivero del Campo  
M<sup>a</sup> Teresa Gutiérrez Bueno  
Luis D. Sánchez Bueno

**Este boletín está abierto a todos. Los interesados en colaborar o sugerir alguna idea, pueden enviar sus trabajos a la Asociación C. «Amigos de Macotera», c/ Gardenia, 1 - 3º D Salamanca 37003**

**La publicación de este boletín ha sido costeadado por Caja Salamanca y Soria**

Depósito Legal: S. 192-1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:  
GRAFICAS VARONA  
Rúa Mayor, 44. Teléf.: 923 26 33 88  
37008 SALAMANCA

**Boletín Informativo**  
Asociación Cultural  
«Amigos de Macotera»  
c/ Gardenia, 1 - 3º D  
37003 Salamanca